



## CRÓNICA POLÍTICA DE RUANDA, 2014-2015\*

por Filip Reyntjens

[Traducción, Ramón Arozarena, agosto de 2015]

### 1. INTRODUCCIÓN

Mientras se observa en Ruanda una gran continuidad en la gobernanza, con su autoritarismo, su violencia y su desprecio por los derechos humanos, el desplazamiento desde el exterior al interior del país de hechos considerados como amenazadores para el poder es un nuevo dato potencialmente importante. Testimonio de ello son las detenciones y procesos contra personas consideradas hasta hace poco como adictas al régimen, así como las persecución judicial de sospechosos acusados de colaboración con los rebeldes hutu de las Fuerzas democráticas para la liberación de Ruanda (FDLR) que operan en RDC y el movimiento de oposición *Rwanda National Congress* (RNC). La represión por atentar contra la seguridad del Estado amenaza a todo el mundo y genera un gran nerviosismo en Kigali. Este golpe de fiebre se produce en un contexto regional en el que el régimen ruandés se enfrenta a vecinos hostiles o percibidos como tales. Al Congo y a Tanzania se ha unido recientemente Burundi con el que, al menos oficialmente, las relaciones eran antes cordiales. Por fin, el régimen se percató de que su crédito ante los principales donantes mengua. No obstante, estos temen ante todo la incertidumbre y dudan en abandonar a Kagame.

### 2. GOBERNANZA

#### 2.1. Amenazas en el interior

Mientras antes, las amenazas, reales o resentidas así por el régimen, provenían del exterior (FDLR, críticas emitidas por la diáspora, ONG, mundo académico internacional, e incluso donantes de fondos), se observa actualmente una evolución potencialmente significativa. Desde inicios del 2014, los que son arrestados y perseguidos por subversión se encuentran cada vez más en el interior del país: decenas de personas han sido detenidas o “desparecen”, sobre todo en el noroeste, acusadas de complicidad con las FDLR<sup>1</sup>. En junio de 2014, dos fuertes aliados del régimen, los EEUU y el Reino Unido, condenan esas prácticas y exigen explicaciones. La reacción del presidente Kagame es radical: Ruanda seguirá

---

<sup>1</sup> Ver HUMAN RIGHTS WATCH, *Rwanda: Spate of Enforced Disappearances. Investigate and Publicly Account for Victims*, 16 mai 2014 ; “Why Are Rwandans Disappearing?”, *The New York Times*, 17 de junio 2014.

deteniendo e « incluso matando a plena luz » a quienes amenacen la seguridad del país<sup>2</sup>. En noviembre, miembros de un grupo de oración detenidos en julio de 2013 por haberse acercado demasiado a la residencia de Kagame son condenados a cinco años de cárcel por “incitación a la sublevación”.

El “proceso de terror” contra el antiguo oficial de la guardia republicana, unidad encargada de la guardia cercana de Kagame, Joël Mutabazi, traído ilegalmente desde Uganda en octubre de 2013<sup>3</sup> y contra otros quince acusados termina el 3 de octubre de 2014. Mutabazi y otro procesado son condenados a cadena perpetua, mientras que sus 14 coacusados cargaron con penas de 5 a 25 años, por “formación de grupos terroristas, colaboración con las FDLR y con el RNC, posesión ilegal de armas, incitación a la desobediencia civil, falsificaciones y uso de ellas y reclutamiento para crear un movimiento armado”<sup>4</sup>. Otro estruendoso proceso termina el 27 de febrero de 2015 con la condena a diez años de cárcel de Kizito Mihigo, un cantante superviviente del genocidio<sup>5</sup>, y a 25 y 30 años a dos coacusados. Se confesaron culpables de conspiración contra el gobierno, de formación de un grupo criminal y de entendimiento para asesinar al presidente. Kizito Mihigo, que se confiesa culpable, es además acusado de haber movilizado a jóvenes en favor del RNC y de las FDLR. Sus coacusados se declaran inocentes y afirman haber sido detenidos ilegalmente y torturados a fin de arrancarles la confesión de culpabilidad<sup>6</sup>.

En agosto de 2014, el general de brigada jubilado Frank Rusagara, antiguo secretario general del ministerio de Defensa, antiguo comandante de la academia militar de Nyakinama e historiador del ejército, es arrestado; le sigue, dos días después, el capitán jubilado David Kabuye, marido de Rose Kabuye, antigua jefa de protocolo en la presidencia, caída en desgracia. El coronel Tom Byabagamba, antiguo comandante de la guardia republicana, es detenido al día siguiente en el marco de la misma operación. Estos oficiales son acusados concretamente de “incitación a la insurrección y a disturbios públicos” y de “actos tendentes a deteriorar la imagen del gobierno”. Rusagara, además, habría “expandido la propaganda del RNC” y criticado el régimen. El proceso contra Rusagara y Byabagamba se inicia en septiembre de 2014 ante un tribunal militar. Un sargento acusado con ellos afirma haber sido torturado para obtener su confesión y para delatar a sus coacusados. El proceso sigue su curso en el momento en que se escriben estas líneas.

En el mismo marco, el coronel Emmanuel Ndahiro, antiguo médico personal de Kagame y antiguo jefe del *National Security Service*, hoy relegado a una insignificante función en el ministerio de defensa, es interrogado sobre sus relaciones con Byabagamba y su domicilio es revisado. En lo que se refiere a Kabuye, es en primer lugar condenado en diciembre de 2014 a seis meses de cárcel por posesión ilegal de armas. Liberado en marzo de 2015, es detenido de nuevo inmediatamente y perseguido por “incitación a la insurrección y generación de disturbios en el seno de la población” y “por difamación pública”. Varios oficiales superiores habían sido arrestados desde 2010<sup>7</sup>, pero fueron rápidamente liberados<sup>8</sup> y vueltos a ser desplegados. Sobre todo, salvo Rugigana Ngabo, ningún fue acusado de atentar contra la seguridad de Estado. El hecho de que los perseguidos judicialmente en 2014-2015 sean acusados de infracciones insurreccionales y de inteligencia con los movimientos de oposición muestra que el temor de una sublevación desde el interior del aparato militar es real.

---

<sup>2</sup> “Kagame faces off with US over human rights abuses”, *The East African*, 7 junio 2014 ; “Rwanda – Paul Kagame : ‘Je ne menace pas, je mets en garde’”, *Jeune Afrique*, 23 de junio 2014.

<sup>3</sup> REYNTJENS, F., “Chronique politique du Rwanda, 2013-2014”, in REYNTJENS, F., VANDEGINSTE, S., VERPOORTEN, M. (eds.), *L’Afrique des grands lacs. Annuaire 2013-2014*, Paris, L’Harmattan, 2014, pp. 348-349.

<sup>4</sup> “Le Lt Joël Mutabazi et Joseph Nshimiyimana condamnés à perpétuité”, Kigali, ARI, 3 de octubre 2014 ; “Lt Mutabazi sentenced to life as two are acquitted in terror trial”, *The New Times*, 4 de octubre 2014.

<sup>5</sup> REYNTJENS, F., “Chronique politique”, *op. cit.*, pp. 343-344.

<sup>6</sup> “Rwanda: En plein procès, Kizito Mihigo renonce à ses avocats”, RFI, 29 noviembre 2014 ; “Key suspect in Rwanda terror trial alleges torture”, *The East African*, 29 de noviembre 2014 ; “Rwandan accused of plotting against regime alleges torture”, *MailOnline*, 28 de noviembre 2014.

<sup>7</sup> Concretamente los generales Karenzi Karake, Muhire, Ibingira, Rutatina, Gumisiriza, el coronel Munyuzza y el teniente-coronel Rugigana Ngabo. Además, en 2013, los generales Kayonga et Kayizari son alejados, convirtiéndose en embajadores en China y Turquía respectivamente.

<sup>8</sup> Salvo Rugigana Ngabo, hermano de Kayumba Nyamwasa, condenado a nueve años de cárcel por traición y conspiración contra la seguridad del Estado.

Todo ello confirma la opinión formulada hace cinco años ya por Clark, según la cual, coherente y compacto el FPR es en realidad “un partido profundamente dividido, frágil y paranoico” y que Kagame teme las amenazas internas más que las externas al círculo del poder. Con el fin de mantener la cohesión en el seno del partido y para mostrar su fuerza<sup>9</sup>, ataca a blancos relativamente poco amenazadores.

Este sentimiento de amenaza interna queda reforzado por la condena por parte del tribunal de Musanze (antes Ruhengeri), en marzo de 2015, de seis personas a cadena perpetua y a otra cinco a diez años de cárcel por colaboración con las FDLR, atentado a la seguridad del Estado, uso ilegal de armas y asesinato<sup>10</sup>. En el transcurso del proceso, uno de los imputados acusa al gobernador del Norte, Aimé Bosenibamwe, de colaborar con las FDLR por medio de la distribución de armas, planificación y ejecución de actos terroristas. Hasta ahora el gobernador no ha sido inquietado. En el mismo sentido y en un escalón más elevado, el antiguo ministro Habumuremyi es víctima de rumores que pretenden involucrarlo como colaborador de las FDLR, ya que su hermano forma parte de ellas y porque cuando todavía estaba en funciones, habría tenido contacto discretos con el presidente tanzano Kikwete con relación al tema de las negociaciones con el movimiento rebelde.

Dos muertes, consideradas sospechosas, son la comidilla de todas las conversaciones. El 4 de febrero de 2015, el hombre de negocios y antiguo financiador del FPR, Assinapol Rwigara, muere en un accidente de circulación. En una carta, dirigida el 1 de marzo al presidente Kagame, la familia del difunto habla de asesinato por parte de la policía y pide una investigación sobre su muerte y una protección para la familia. “Tememos por nuestras vidas así como por nuestras posesiones”. La carta evoca varios hechos sospechosos que rodearon “el accidente” y alega que “desde 1995, Rwigara ha sido objeto de varias persecuciones e injusticias flagrantes, de amenazas, torturas, encarcelamientos, etc. Además, sus empresas y proyectos eran constantemente saboteados”.

El 26 de febrero, el Doctor Emmanuel Gasakure, hasta enero cardiólogo personal del presidente Kagame, es abatido en sede policial. Según la prensa del régimen, habría sido depuesto por Kagame por mala conducta y alcoholismo, habría sido detenido como consecuencia de quejas de los vecinos y habría tratado de desarmar a un policía<sup>11</sup>. Aunque podría tratarse de un accidente, la relevancia de la víctima alimenta la fábrica de rumores que es Kigali y fuentes de la familia del difunto afirman que Gasakure habría sido secuestrado de su casa ya a primeros de febrero y que el incidente en el puesto de policía no es más que una puesta en escena<sup>12</sup>. Un relato detallado establece la existencia de un amplio arreglo de cuentas por parte del “clan” de la esposa del presidente, Gasakure habría sido detenido secretamente el 4 de febrero, torturado durante semanas y finalmente ejecutado por el general Jack Nziza la víspera del “accidente” en el puesto policial<sup>13</sup>.

## 2.2. Tercer mandato

Aunque lo que está en juego es algo importante, no vamos a dedicar más que poco espacio para saber si el presidente Kagame pretenderá lograr un tercer mandato en 2017, posibilidad actualmente prohibida por la constitución. En efecto, a juzgar por la campaña llevada a cabo en favor de una revisión constitucional, parece evidente que todo está ya hecho. En octubre de 2014, tres minúsculos partidos políticos – PDI, PSP y el ala pro-FPR del PS-Imberakuri – que forman parte del cártel dominado por el FPR, reclaman un referéndum constitucional. “La limitación del número de mandatos no es la democracia; la democracia es dejar que el pueblo elija”, explica el presidente de PDI, ministro de la Seguridad interior.<sup>14</sup> La única voz opuesta a la idea viene del partido ecologista Democratic Green Party, cuya

<sup>9</sup> CLARK, P., “Rwanda: Kagame’s power struggle”, *The Guardian*, 5 de agosto 2010.

<sup>10</sup> Otro proceso del mismo estilo concluye en mayo de 2015 con la condena de catorce personas sospechosas de haber cometido actos terroristas por cuenta de las FDLR (“Fourteen FDLR terror suspects found guilty, two get life in jail”, *The New Times*, 16 de mayo 2015).

<sup>11</sup> “Man fatally wounded during scuffle with Police Officer”, *The New Times*, 26 de febrero 2015.

<sup>12</sup> Comunicación personal, mayo 2015

<sup>13</sup> “Il en savait trop: la vie et la mort du Dr Emmanuel Gasakure et la corruption du régime Kagame”, *The Rwandan*, 11 de mayo 2015.

<sup>14</sup> “Rwanda: les pro-Kagamé lancent le débat sur le nombre des mandats présidentiels”, *Jeune Afrique*, 17 de octubre 2014.

ejecutiva, en una declaración del 24 de noviembre de 2014, afirma no apoyar la revisión propuesta, estimando que “el respeto del límite de dos mandatos de siete años permite más que suficientemente a un líder realizar su programa”<sup>15</sup>. El partido verde es el único partido de oposición reconocido.

Por otra parte, el periódico del poder *The New Times* inunda su electorado con una interminable serie de artículos en apoyo a una revisión constitucional, argumentando en substancia que Ruanda es un “caso especial, que Kagame es irremplazable y que, como la constitución ha sido hecha por el pueblo, el pueblo tiene el derecho de modificarla. En el contexto autoritario de Ruanda, sería muy peligroso enfrentarse a este punto de vista<sup>16</sup>; en consecuencia, “quien calla otorga” y se ha hecho desfilar a ciudadanos, generalmente anónimos, que apoyan sin excepción alguna la idea de un tercer mandato.<sup>17</sup> Según el alcalde de Kigali, los consejos de distrito afirman que sus electores reclaman una revisión constitucional que abra la vía de un nuevo mandato<sup>18</sup>. Luego, el régimen organiza una recogida de “peticiones” dirigidas al parlamento. Según la presidenta de la Cámara de Representantes, a primeros de mayo de 2015 se habrían recibido más de dos millones de peticiones<sup>19</sup>. Un estudiante, que tuvo que dar su número de DNI al firmar una petición, dice haberlo hecho “para no estar en paro para siempre” y que “muchos lo hacen para no ser tratados de opositores al sistema establecido”<sup>20</sup>. Fiel a su posición, el *Democratic Green Party* deposita una solicitud en la que no solo se opone al tercer mandato, sino que también pide que la duración de los mandatos sea reducida de siete a cuatro o cinco años<sup>21</sup>.

Kagame permanece por encima de la situación y pretende no estar preocupado: “En 2017, lo repito, es un asunto del pueblo”<sup>22</sup>. Dado que protestas semejantes a las expresadas recientemente en Burkina Faso, RDC y Burundi son imposibles en Ruanda, donde ninguna manifestación pública no organizada por el poder ha tenido lugar desde que el FPR dirige el país, el régimen no teme la voz de la calle<sup>23</sup>. Conocedores hasta qué punto los datos están trucados en los procesos electorales y referendarios en Ruanda, no resulta nada arriesgado apostar a que si Kagame sigue en 2017<sup>24</sup> en el poder, la revisión constitucional será aprobada por la casi totalidad de la población en un referéndum, Kagame será candidato a su sucesión y será elegido por más del 90% de los electores. Como la opinión interior y la comunidad de donantes de fondos están siendo preparadas cara a este escenario, Kagame puede esperar legítimamente que el guión se ejecutará sin mayores problemas.

### 2.3. Un régimen que desfallece

Es Kagame quien lo dice y no el autor de esta crónica. En varias ocasiones, el presidente ruandés tiene muy duras palabras para con los responsables del partido y del Estado. En una reunión de la ejecutiva ampliada del FPR, el 31 de agosto de 2014, afirma que “quien desee hacerse un puesto en el FPR debe hacérselo en el seno del FPR. Si pensáis que podéis crearos un puesto en el exterior del FPR, deseáis algo imposible”. Al referirse a miembros que se han unido a la oposición, especialmente al RNC, invita a la denuncia: “Permanecer silenciosos frente al mal equivale a aprobarlo”. La reunión es la ocasión

<sup>15</sup> DEMOCRATIC GREEN PARTY OF RWANDA, “DGPR’s Stand on the Proposed Lifting of Presidential Terms Limits from Rwanda’s Constitution”, Kigali, 24 de noviembre 2014.

<sup>16</sup> No obstante, a finales de marzo de 2015, el periodista Bob Mugabe dijo en el transcurso del programa One on One de Radio Contact FM que, aunque « ama » a Kagame, de quien reconoce grandes méritos, las instituciones deben ser respetadas y que deben existir otros candidatos válidos en el seno del FPR. Añade que las expresiones de apoyo popular en favor del tercer mandato son « puestas en escena » (montajes) y que ha sido amenazado de muerte a causa de su opinión.

<sup>17</sup> Para analizar esta campaña, ver, entre otros, “Eyes on Rwanda over plans to allow Kagame to seek third term in office”, *The East African*, 13 diciembre 2014 ; “Officials hint at plan for Kagame third term”, *The East African*, 24 de enero 2015 ; “RPF pushes for Kagame to serve third term”, *The East African*, 21 febrero 2015 ; “Rwanda. No room at the top. The ruling party is priming the public for a change in the law to allow President Paul Kagame a third term”, *Africa Confidential*, 20 de marzo 2015.

<sup>18</sup> “Rwanda: renforcement de la campagne pour un 3<sup>e</sup> mandat de Kagame”, RFI, 18 de marzo 2015.

<sup>19</sup> “Rwandans set the ball rolling in campaign to extend Kagame’s rule”, *The East African*, 9 de mayo 2015.

<sup>20</sup> “Green Party dépose au parlement sa pétition contre la suppression de la limitation des mandats présidentiels”, Kigali, ARI, 18 de mayo 2015.

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> “Rwanda – Paul Kagame: ‘Nul ne peut nous dicter notre conduite’”, *Jeune Afrique*, 7 de abril 2015.

<sup>23</sup> El valiente artículo de un profesor de la Universidad de Ruanda confirma que « a third term is already cooked for him (Kagame) to serve » : KAYUMBA, C., “Only Mr Kagame can deny President Kagame a third term in office”, *The East African*, 6 de febrero 2015.

<sup>24</sup> Esta crónica ya ha evocado en diversas ocasiones la posibilidad de una revolución palaciega o de un golpe de Estado.

de acusar nominalmente a miembros que se habían desviado de la línea del partido e incluso “comprometidos en crímenes contra el Estado” que expanden rumores y han formado grupos “de solidaridad negativa”, refiriéndose sobre todo a las mujeres. Las esposas del capitán Kabuye, Rose Kabuye, y del coronel Byagabamba, Mary Baine, son especialmente las aludidas<sup>25</sup>. Las acusaciones lanzadas contra diversos miembros bien conocidos confirman los temores de disidencias o de veleidades subversivas en el mismo seno del partido y del ejército.

El siguiente nivel a quedar trastocado arroja una sombra en el escaparate del régimen, la descentralización. Entre octubre de 2014 y enero de 2015. Nueve de los treinta alcaldes de distrito y un buen número de sus colaboradores dimiten o son revocados; algunos son detenidos. Se les reprocha no alcanzar los objetivos fijados por los contratos de “performance” (logros fijados) *imihigo* e incluso de traficar con los datos para ocultar sus fracasos. Ya en 2012, el presidente Kagame se había planteado preguntas acerca de la metodología de evaluación de los distritos, ya que el menos eficiente o “performante” (Gicumbi) presentaba un éxito del 90%<sup>26</sup>. Volveremos luego sobre el fenómeno “*tekiniki*” (falsificación de datos).

Pero la gran confesión tiene lugar a finales de febrero y primeros de marzo de 2015 con ocasión del décimo *National Leadership Retreat (umwihero)* en Gabiro. Ante una audiencia estupefacta que miraba al suelo, Kagame expresa sus frustraciones en tono acusatorio a todos los presentes. Está harto de “pedir doce veces que se haga algo sin que se haga. Eso significa que existe un problema”. Se queja de la corrupción, del nepotismo, de las estadísticas falseadas, de la mala colaboración entre servicios y de los mediocres logros de todo el mundo, incluyendo a ministros, algunos de los cuales son interpelados directamente. Ridiculiza a los presentes que “se creen una maravilla” y están ahí “felices tuiteando, charlando o mirando al suelo”<sup>27</sup>. La parrafada de Kagame es interpretada diversamente. Para unos, se trata de un acto valiente y necesario. Para otros, ha querido mostrar que nadie, salvo él, es competente y que en consecuencia es el único candidato a su sucesión en 2017. En ambos casos, la manera como trata a la élite, como si fueran niños mimados, ha tenido que crear resentimientos y frustraciones, por lo que se expone al riesgo del aislamiento.

#### 2.4. Crecientes dudas sobre los logros económicos

Desde hace años, Ruanda alcanza excelentes resultados en términos de crecimiento económico, de estímulo para emprendedores y de progresos en la realización de los OMD. No obstante, la realidad de estos éxitos está cada vez más puesta en duda. En concreto, la práctica del “*tekiniki*” confesada por el mismo Kagame<sup>28</sup> (ver *antes*) hace planear dudas sobre la fiabilidad de las cifras que fundamentan el “milagro” ruandés. Por ejemplo, dado que en una economía en parte de subsistencia, las cifras se basan concretamente en datos ofrecidos por el ámbito local, las tasas de crecimiento podrían ser menos sólidas de lo que se piensa. Cifras sobrevaloradas también han sido presentadas en otros lugares, como Etiopía, país que tiene un régimen muy comparable al de Ruanda<sup>29</sup>. También, Ansoms *et al.* arrojan una mirada crítica sobre los datos relativos a la reducción de la pobreza y desigualdad presentados en la investigación sobre las rentas de las familias publicada a primeros de 2014. Descubren serias anomalías en los datos y en el tratamiento de los mismos que sobrevaloran los niveles de mejora. Observan

---

<sup>25</sup> Ver a propósito de esta reunión: “No one owes you anything, Kagame tells RPF cadres”, *The New Times*, 1 de septiembre 2014 ; “Rwanda: At Big RPF Meeting, Kagame Denounces Indisciplined Party Members”, *Rwanda Focus*, 2 de septiembre 2014 ; “Kagame sends out warning to dissenting RPF cadres”, *The East African*, 5 de septiembre 2014.

<sup>26</sup> Ver “Behind resignation of district mayors”, *The New Times*, 5 enero 2015 ; “High turnover of Rwandan mayors puts local governance in the spotlight”, *The East African*, 10 de enero 2015.

<sup>27</sup> Para una recensión del encuentro, ver “Leaders put to task over stalled projects”, *The New Times*, 2 de marzo 2015 ; “Work together or quit, President Kagame tells government officials”, *The East African*, 6 marzo 2015 ; “Rwanda – Quand Kagame se désolidarise de son gouvernement”, *Jambonews.net*, 7 de marzo 2015.

<sup>28</sup> Ver igualmente “When ‘tekiniki’ goes sour”, *The New Times*, 20 de octubre 2014.

<sup>29</sup> “GDP statistics in Ethiopia are subject to significant weaknesses. Applying plausible factor productivities would suggest that the annual GDP growth rate could be off by as much as 3 percentage points in recent years” (IMF. The Federal Republic of Ethiopia. 2013 Article IV Consultation. IMF Country Report No. 13/308, Washington D.C., IMF, Octubre 2013, p. 6 nota 4).

igualmente chocantes contradicciones en los datos que sugieren un aumento espectacular del empleo, en particular en el sector no agrícola<sup>30</sup>.

Las políticas gubernamentales parecen marcar el paso en otros terrenos. La adhesión a las mutuas de salud decrece de año en año: la cobertura baja del 90.7% en 2012 a 80,7% en 2013 y a 73% en 2014. La explicación que se da es de dos tipos. Un miembro del ministerio de salud, sugiriendo los efectos de los *imihigo* y del fenómeno *tekiniki*, evoca la posibilidad de “errores estadísticos” en los datos anteriores. Por otra parte, el aumento de la cotización de 1000 a 3000 FRw por persona desde 2012 hace que la adhesión sea inabordable para numerosos ruandeses<sup>31</sup>. La reforma agraria ha permitido ciertamente el aumento de la producción, sobre todo desde 2007, pero ha beneficiado sobre todo a un pequeño número de productores, mientras que la masa de pequeños campesinos padece malnutrición, como consecuencia de la imposición de monocultivos y del aumento de los precios de los productos alimenticios en el mercado<sup>32</sup>. La regulación de cultivos de renta obliga a veces a los agricultores a vender sus productos por debajo del coste de producción<sup>33</sup>. Al mismo tiempo, en un país ya excesivamente poblado, el gobierno sigue otorgando concesiones de amplias extensiones de terreno para producciones destinadas a la exportación<sup>34</sup>.

Grandes proyectos son víctimas de desvíos o de fallos en la ingeniería o ejecución. En 2014, el informe de auditor general constata que millones de dólares se volatilizaron en algunas empresas públicas, en la compra de “logiciels” y en el sector hidroeléctrico<sup>35</sup>. Las relaciones con inversores extranjeros están a veces salpicadas de conflictos que cuestionan el buen fin de algunos proyectos. Una serie de litigios con la sociedad canadiense Vanoil Energy, inmersa en la exploración de petróleo en el lago Kivu, lleva a terminar el contrato a primeros de 2014. Tras este doloroso asunto, conocido en este sector, Ruanda encuentra dificultades para encontrar otras sociedades interesadas<sup>36</sup> y la exploración está en punto muerto. En un terreno conexas, un conflicto grave opone el gobierno a la sociedad Dane Associates, que explora la explotación del gas metano en el lago Kivu. La decisión de Ruanda de anular unilateralmente el contrato es el comienzo de un largo procedimiento arbitral que sigue en curso. Los trabajos para la construcción del faraónico *Kigali Convention Centre* (hotel cinco estrellas con 300 habitaciones, “parque” ICT y centro de conferencias para 2600 personas – coste: 300 millones de dólares) comenzaron en 2009 y habrían tenido que terminarse en 2012. La indisponibilidad de fondos suficientes y la reticencia de los inversores extranjeros que juzgan la empresa excesivamente ambiciosa retrasan los trabajos y, a pesar del subsidio de 120 millones de dólares por un préstamo “Eurobond” de 400 para financiar el proyecto, el empresario chino renuncia. Una empresa turca debe terminar el proyecto cuya entrega está prevista para 2016 y el gobierno espera encontrar una transacción con la firma china para evitar daños-intereses considerables<sup>37</sup>.

Estas aventuras generan riesgos fiscales considerables, perfectamente puestos en evidencia por Gökgür en 2012<sup>38</sup>. Pero, son los contribuyentes de los países donantes los que pagan la factura, ya que hasta el 16% del PIB de los ingresos fiscales internos están entre los más bajos de África<sup>39</sup>. Estos riesgos están rodeados de una gran opacidad. Por ejemplo, RwandAir ha conocido una vertiginosa expansión estos últimos años con la compra de numerosos aviones y la apertura de nuevos servicios. En marzo de 2015, la compañía aérea anuncia la compra de dos Airbus A330 para extender sus operaciones hacia

---

<sup>30</sup> ANSOMS, A., MARIJNEN, E., GÖKGÜR, N., CIOFFO, G., MURISON, J., “The politics behind statistics: Questioning Rwanda’s ‘pathway out of poverty’”, a aparecer.

<sup>31</sup> “Mutuelle de santé: What is behind falling subscriptions?”, *The New Times*, 29 de julio 2014.

<sup>32</sup> “Rwanda: Les réformes agraires et foncières, quel impact pour les petits producteurs?”, *Jambonews.net*, 5 de diciembre 2014.

<sup>33</sup> “Farmers grumble after Minicom sets common price for maize”, *The New Times*, 26 de enero 2015.

<sup>34</sup> Para un ejemplo reciente, ver “Canadian firm acquires licence to grow stevia plant on 1,000 hectares”, *The New Times*, 22 de enero 2015. La sociedad SteviaLife anuncia que podría construir una fábrica de refinado de stevia y obtuvo entre 2000 y 5000 hectáreas para plantaciones.

<sup>35</sup> *Report of the Auditor General of State finances for the year ended 30 June 2013*, mayo 2014.

<sup>36</sup> “Rwanda seeking new oil exploration firms”, Kigali, RNA, 9 de julio 2014.

<sup>37</sup> “Rwanda could sever links with convention centre contractor”, *The East African*, 28 marzo 2015; “Turkish firm wins contract to finish building Kigali centre”, *The East African*, 25 de abril 2015.

<sup>38</sup> GÖKGÜR, N., *Rwanda’s Ruling Party-Owned Business Enterprises: Do They Enhance or Impede Development?*, Anvers, IOB, Discussion Paper 2012-03, 2012.

<sup>39</sup> “Lagarde urges Rwanda to reduce aid dependency”, *Public Finance International*, 29 de enero 2015

Europa, Oriente-Medio y Asia. Todo ello está financiado por el Estado ruandés, pero nadie conoce su coste<sup>40</sup>. En este mismo contexto, el aeropuerto internacional construido en el Bugesera corre el peligro de convertirse en otro elefante blanco, tanto más cuanto el aeropuerto internacional de Kigali está lejos de estar saturado.

Da la impresión de que estos riesgos fiscales deben ser cubiertos en parte por el Fondo de solidaridad *Agaciro*, cuyas cotizaciones “voluntarias” eran concebidas para financiar proyectos de desarrollo. Ahora bien, en junio de 2014, el patrón del Fondo anuncia que el capital acumulado (alrededor de 25 millones de euros) será invertido en obligaciones del Estado ruandés<sup>41</sup>. Como las contribuciones provienen principalmente de instituciones públicas (ejército, policía, *Rwanda Environmental Management Authority*, incluso el mismo fisco – *Rwanda Revenue Authority* -), en consecuencia, es el Estado el que presta al Estado. Para los otros cotizantes (particulares, empresas privadas), se trata simplemente de una forma original de fiscalidad, ya que no son ellos sino el Estado (el Fondo es estatal) quien cobra los intereses. Se trata en consecuencia de una estafa que oculta la débil capacidad fiscal del Estado.

## 2.5. Promover una imagen

El FPR siempre ha comprendido perfectamente la importancia de la imagen que proyecta. Ya en 1990 se percataba de que la guerra se gana tanto, sino más, por medio de la comunicación que por las armas. Esta comunicación se realiza por medio de diferentes instrumentos. Las firmas de Lobbving y de relaciones públicas constituyen uno de esos medios. Ruanda es uno de los casos estudiados en un informe consagrado por Corporate Europe Observatory al apoyo aportado por esas firmas a regímenes represivos. Evoca las actividades del grupo de “amigos de Ruanda”, lanzado en 2010, con el apoyo de la embajada de Ruanda en Bruselas por parte de algunos parlamentarios, entre ellos Louis Michel, antiguo ministro de Exteriores belga, para contrarrestar las críticas contenidas en el “Mapping Report” del Alto comisariado de las Naciones Unidas sobre los crímenes cometidos por el ejército ruandés en la RD del Congo. El informe detalla igualmente los servicios prestado por las firmas profesionales Portland Communications, GPlus, Racepoint y Acanchi para dar lustre a la imagen de Kigali y contrarrestar las críticas provenientes de las ONG y de los opositores<sup>42</sup>.

Portland ha sido creado por un antiguo consejero de Tony Blair, este mismo muy activo lobista en favor de regímenes represivos, entre ellos Ruanda. Blair no deja escapar ocasión alguna para elogiar a Kagame, al que admira, y para promocionar Ruanda<sup>43</sup>. Es miembro del *Presidential Advisory Council* y su *Africa Governance Initiative* coloca a jóvenes tecnócratas británicos en puestos estratégicos de la administración ruandesa. Estas actividades y los intereses de Blair son todo menos que transparentes, y el ministerio británico de Asuntos Exteriores rehúsa hacer públicos los datos que se relacionan con ellos; todo ello a pesar de la solicitud hecha en aplicación del *Freedom of Information Act*<sup>44</sup>. Las actividades Blair podrían incluso contrarrestar la diplomacia del Reino Unido. Un profesor las considera como “molestas”, mientras que un parlamentario las califica de “perversas”, añadiendo que Blair “socava claramente la política del gobierno británico en Ruanda”<sup>45</sup>.

Otros medios son activados para promocionar el mensaje. Así, los *intore* (combatientes) son movilizados en apoyo en cada desplazamiento del presidente Kagame. Cuando viaja a París en febrero de 2015, la embajada de Ruanda en Bruselas los convoca a “acogerlo y a dar testimonio de su apoyo”; “el

---

<sup>40</sup> El autor ha intentado en tres ocasiones obtener el informe anual y las cuentas de RwanAIR sin recibir jamás respuesta alguna, ni si quiera un acuse de recibo. Una fuente no identificada afirma que una parte del Eurobond de 400 millones de dólares ha sido utilizada para reembolsar una deuda costosa de RwanAir (“Opposition cautions Kagame over \$1b loan”, *The East African*, 16 de agosto 2014).

<sup>41</sup> “Agaciro funds to be invested in government treasury bonds”, *The New Times*, 9 de junio 2014.

<sup>42</sup> CORPORATE EUROPE OBSERVATORY, *Spin doctors to the autocrats: how European PR firms whitewash repressive regimes*, Bruxelles, 2015, pp. 17-19.

<sup>43</sup> Ver un ejemplo reciente en “Rwanda, a top investment destination – Blair”, *The New Times*, 11 de febrero 2015

<sup>44</sup> “Censored: Blair’s links with Rwanda”, *The Times*, 30 enero 2015. Voir en la misma entrega “Blair and his ex-warlord friend” et “The Foreign Office should release files”.

<sup>45</sup> “Blair charity ‘eclipses Britain in Rwanda’”, *The Times*, 6 de marzo 2015.

transporte, alojamiento y restauración están previstos”. Dos ugandeses, un periodista y un investigador, toman sistemáticamente la defensa del régimen en casos de crítica<sup>46</sup>. En junio de 2014, el ministro ruandés de Justicia publica una “evaluación” del trabajo de Human Rights Watch; le acusa de hacer “la propaganda” de los “grupos terroristas”, concluye que es « *divisive, disruptive and destructive* » y abre la perspectiva de prohibir a la organización que siga operando en Ruanda<sup>47</sup>. El informe anual de HRW es acogido de igual manera<sup>48</sup>. Cuando a primeros de octubre de 2014, la BBC difunde el reportaje “Rwanda, The Untold Story” que cuestiona la versión oficial de la historia reciente de Ruanda, la reacción es de furor y el régimen vuelve a sacar una réplica ya utilizada en el pasado. Lo mismo que en las “comisiones independientes” sobre el rol de Francia en el genocidio (comisión Mucyo) y sobre el atentado contra el avión del presidente Habyarimana (comisión Mutsinzi), la comisión Ngoga sirve para promover la verdad del poder y condenar la BBC por haber violado el derecho ruandés, sus propias normas deontológicas y las limitaciones a la libertad de prensa<sup>49</sup>. Mientras el documental incriminado ha sido difundido por la BBC, inaccesible en Ruanda, la radio BBC World Service es prohibida en Ruanda.<sup>50</sup>

### 3. JUSTICIA

Hay poco que señalar en relación con la justicia en Ruanda, salvo los procesos « políticos » ya evocados anteriormente. El primer acusado de genocidio extraditado desde Noruega por un país europeo, Charles Bandora, es condenado a 30 años de cárcel el 15 de mayo de 2015, tras un proceso que parece haberse desarrollado correctamente. Signo de cierta independencia, en septiembre de 2014, la Corte suprema absuelve en apelación a un antiguo senador condenado en primera instancia como participante en el genocidio; en marzo de 2015, la misma jurisdicción confirma la absolución de un antiguo consejero de Habyarimana. Como consecuencia de presiones internacionales, concretamente de Transparency Internacional y de HRW, dos policías son imputados por el asesinato en julio de 2013 de Gustave Makonene, empleado de Transparency International Rwanda. Son condenados a 20 años de cárcel por el Alto Tribunal de Rubavu en enero de 2015. En el marco de una política tendente a hacer más accesible la justicia a los indigentes, anunciada por el ministro de Justicia Johnston Busingye<sup>51</sup>, se instalan “casas de acceso a la justicia” en diciembre de 2014<sup>52</sup>. Aunque sea imposible asistir a todos los indigentes, esta medida, gracias a la mediación de los comités *abunzi*, debería mejorar el acceso a la justicia a personas vulnerables.

Si bien el TPIR debía cerrar sus puertas el 31 de diciembre de 2014, seis años más tarde de lo previsto, un asunto sigue pendiente en apelación. El proceso de Butare, abierto en junio de 2001, es sin duda el más largo y el más costoso de la justicia internacional. El procedimiento, contra seis inculpados, debería terminar en agosto de 2015. Los otros asuntos pendientes ante el TPIR o ante el Mecanismo residual para los tribunales penales internacionales concluyeron en 2014. La condena a 30 años de cárcel del antiguo jefe de estado-mayor Augustin Bizimungu queda confirmada en junio; la de cadena perpetua de los líderes del MRND Mattiheu Ndirumpatse y Edouarde Karemera lo es en septiembre, mientras que la pena contra el exministro del Plan, Augustin Ngirabatware, es reducida de 35 a 20 años en diciembre. Desde sus comienzos, el TPIR ha condenado a 61 personas (entre ellas los seis de Butare que están en apelación) y ha absuelto a catorce. Si bien el tribunal ha contribuido incontestablemente a la lucha contra la impunidad, varias debilidades han sido puestas de manifiesto por los observadores: ausencia de

---

<sup>46</sup> Ver dos ejemplos en: MWENDA, A., “US media bias against Kagame”, *The Independent* (Kampala), 22 de septiembre 2014 ; GOLOOBA-MUTEBI, F., “Kagame may be the Big Man, but new Rwanda isn’t about him”, *The East African*, 3 de enero 2015.

<sup>47</sup> El texto de la evaluación puede encontrarse en “Is HRW merely an embedded undercover political actor?”, *The New Times*, 2 junio 2014. Ver igualmente “Human Rights Watch is off track”, *The New Times*, 3 junio 2014 ; “In the skewed world of HRW, the killers become the victims”, *The New Times*, 4 junio 2014. En una carta del 12 de junio de 2014, HRW se muestra profundamente preocupada por “las deformaciones flagrantes de nuestro trabajo por parte del ministerio”. El pretendido apoyo de HRW a las FDLR y su supuesta parcialidad « son infundadas chocantes », y HRW solicita al ministerio « que retire públicamente sus alegaciones »; algo que, evidentemente, no hace.

<sup>48</sup> “HRW 2015 Report: Why so much dishonesty, Mr. Roth?”, *The New Times*, 4 febrero 2015 ; “2015 HRW Report on Rwanda: The untold provocative picture story”, *The New Times*, 4 de marzo 2015.

<sup>49</sup> *Report by the Inquiry Committee on the BBC Documentary “Rwanda. The Untold Story”*, Kigali, 28 de febrero 2015.

<sup>50</sup> Sobre el conflicto con la BBC, ver REYNTJENS, F., “The battle over truth: Rwanda and the BBC”, a aparecer en *African Affairs*.

<sup>51</sup> “Alternative dispute resolution: quest for affordable, accessible justice”, *The New Times*, 8 de septiembre 2014.

<sup>52</sup> “Grassroots justice coordinators to offer free services to the poor”, *The New Times*, 17 de diciembre 2014.

persecución de los crímenes cometidos por el FPR (“justicia de los vencedores”), ausencia de mecanismos de reparación de las víctimas, falta de lugares de acogida para los absueltos o para los que ya han purgado las penas<sup>53</sup>, y el hecho de que nueve inculpados no han sido capturados<sup>54</sup>.

Con relación a la justicia en terceros países, ha sido en Francia donde se han producido las más importantes repercusiones. El 8 de julio de 2014, los jueces Trévidic y Poux concluyen, es lo que al menos parece, la instrucción relativa al atentado del 6 de abril de 1994. Igual que lo habían hecho, excesivamente deprisa, en enero de 2012, los abogados de las personas encausadas lanzan un comunicado victorioso y esperan “que sea pronunciado lo antes posible un auto de sobreseimiento”, advirtiendo a “quienes han pervertido (...) la verdad judicial” de que se presentará una denuncia por “tentativa de estafa”. El gobierno ruandés se muestra también plenamente satisfecho<sup>55</sup>.

Meses más tarde, un nuevo sobresalto: el 29 de octubre, los jueces reabren la instrucción para poder plantear nuevas actuaciones judiciales, y para, más en concreto, interrogar a otro testigo. Justo tras recibir su convocatoria, el testigo es secuestrado en Nairobi el 13 de noviembre de 2014 y desde entonces nada se sabe de él. Se trata de Émile Gafirita, que utiliza el nombre prestado de Emmanuel Mughisa. Su nombre ha sido citado en el proceso del teniente Mutabazi (ver *supra*) donde es presentado como antiguo militar de la guardia republicana que habría atacado con granadas en Kigali en septiembre de 2013 y que estaría relacionado con el RNC<sup>56</sup>. Gafirita, que debía prestar un testimonio perjudicial para los sospechosos del FPR<sup>57</sup>, había solicitado el anonimato, rechazado por los jueces. Su nombre y cualificación como testigo eran conocidos por todas las partes, incluyendo los inculpados ruandeses. Los “escuadrones de la muerte” del régimen de Kigali ya habían actuado en el pasado en Nairobi<sup>58</sup>, y todo apunta en esa dirección. Cuando un testigo a cargo crucial es eliminado de ese modo, su asesinato refuerza al mismo tiempo la sospecha que planea sobre el FPR.

Los otros asuntos judiciales en terceros países se relacionan sea con las solicitudes ruandesas de extradición o con las competencias de justicia universal. En Francia, la jurisprudencia constante de la Corte de casación se opone a las extradiciones en virtud del principio de no-retroactividad de la ley penal; el genocidio y los crímenes contra la humanidad no eran punibles en Ruanda en el momento de los hechos. Por el contrario, en enero de 2015, el tribunal de casación confirma el reenvío ante la Sala de lo criminal de París de dos sospechosos, abriendo así la vía a un segundo proceso relativo al genocidio, tras el de Simbikangwa, condenado a 25 años de reclusión criminal, pero que ha presentado recurso en casación. En Noruega, la condena de Bugingo a 21 años de cárcel es confirmada en apelación en diciembre de 2014, mientras que en Suecia, la de Mbanenande a perpetuidad es confirmada en junio de 2014.

Un asunto un tanto extraño tiene lugar en los EEUU, donde el gobierno quiere expulsar a tres ruandeses que habían sido víctimas de torturas en Ruanda; hecho establecido en 2006 por una jurisdicción americana<sup>59</sup>. A pesar de ello, el *Department of Homeland Security* invoca garantías diplomáticas del gobierno ruandés de que esas personas no serán torturadas. Exige, en consecuencia, garantías de no-tortura a un gobierno que ya en el pasado los ha torturado. Este asunto está en curso y significará un precedente importante sobre el valor de las garantías diplomáticas en casos de extradición o de expulsión<sup>60</sup>.

---

<sup>53</sup> Ver sobre esta cuestión: “Rwanda: l’errance des acquittés du TPIR”, *Le Monde*, 6 de enero 2015.

<sup>54</sup> “TPIR/Bilan – Les principales zones d’ombre à l’échéance du mandat du TPIR”, Lausanne, Fondation Hirondelle, 15 de diciembre 2014.

<sup>55</sup> “Trévidic’s plane crash probe ends; Hutu extremists to blame”, *The New Times*, 9 julio 2014 ; “Vindicated at last, but is it the end of the story?”, *The New Times*, 10 de julio 2014.

<sup>56</sup> “Terror trial: New evidence links RNC, FDLR to Kicukiro grenade attacks”, *News of Rwanda*, 15 de mayo 2014.

<sup>57</sup> Perteneciente al batallón del FPR instalado en el parlamento, habría asegurado que habría participado en el transporte de los misiles para derribar el avión presidencial.

<sup>58</sup> Théoneste Lizinde y Seth Sendashonga fueron asesinados en Nairobi en octubre de 1996 y mayo de 1998 respectivamente.

<sup>59</sup> UNITED STATES DISTRICT COURT FOR THE DISTRICT OF COLUMBIA, *United States v. Karake* 443 F. Supp. 2d 8 (D.D.C. 2006).

<sup>60</sup> UNITED STATES COURT OF APPEALS FOR THE FOURTH CIRCUIT, *Bimenyimana, Karake and Nyaminani v. Holder and Department of Homeland Security*.

Se ha producido una sorprendente evolución desde 2014 en los Países Bajos con relación al envío a Ruanda de disidentes, a petición de Ruanda o por iniciativa de los mismos Países Bajos. Sobre la base de declaraciones manifiestamente sesgadas provenientes de la embajada holandesa en Kigali, el servicio de inmigración IND les retira la nacionalidad holandesa y dice querer deportarlos. Se trata concretamente de Jean-Claude Iyamuremye, cuyos problemas comienzan cuando evoca en una emisión de radio la masacre cometida por el FPR; de Jean-Damascène Rugomboka, presidente de las FDU-Inkingi en los Países Bajos, de Joseph Mugenzi, padre de un opositor muy conocido que vive en el Reino Unido y de Lin Muyizere, marido de Victoire Ingabire, presidenta de las FDU-Inkingi que está encarcelada en Ruanda.

El caso de Muyizere es especialmente chocante. Sus problemas comienzan en 2010 cuando Victoire Ingabire regresa a Ruanda para participar en la elección presidencial. IND comienza una investigación de la que se deduce que Muyizere ha prestado testimonio ante el TPIR en 1998, en favor de un inculpado. Ello le convierte en un genocida y significa que habría mentido al IND cuando llegó a los Países Bajos. Perdería, en consecuencia, la nacionalidad holandesa adquirida en 2011. Este modo de proceder plantea cuando menos un doble problema. Primero, Muyizere había prestado testimonio ante el TPIR cubierto por el anonimato, que los servicios holandeses habrían violado contraviniendo las reglas del TPIR. Luego, el hecho de considerar un testimonio de descargo de un sospechoso como prueba de complicidad en el genocidio viene a ser privar al proceso de testigos, violando el principio de igualdad de armas. El hecho de que Ruanda no reclame la extradición de Muyizere y afirme que no tiene ningún dossier contra él hace que el asunto sea todavía más raro<sup>61</sup>.

#### 4. DERECHOS HUMANOS

La situación de los derechos humanos sigue siendo muy mala. En sus informes anuales, tanto HRW como Amnistía Internacional señalan que el gobierno impone severas restricciones a las libertades de expresión y de asociación. Ninguna voz disidente es tolerada en un espacio político fuertemente controlado, y los opositores al régimen, reales o supuestos, siguen siendo blanco de ataques, en el interior y en el exterior del país. Las dos organizaciones muestran su inquietud ante arrestos, detenciones ilegales, e incluso “desapariciones”. Los procesos, sobre todo los ligados a la seguridad, son inequitativos y políticamente dirigidos. Ruanda está clasificado en el puesto 212 de 216, justo después de Siria en el *International Human Rights Rank Indicator*.

Con relación a las libertades de reunión y asociación, el relator especial de la ONU, Maina Kiai, estima que la legislación “no es de naturaleza a promover un ejercicio libre y sin trabas” de esos derechos y que “las sanciones desproporcionadas (...) contribuyen de manera significativa a disuadir a las gente de mantener reuniones y manifestaciones pacíficas”. Más allá del derecho, Maina Kiai muestra más su inquietud por la práctica. Constata así que únicamente se realizan las reuniones y manifestaciones queridas por las autoridades, pero que “protestas pacíficas que expresen disensiones o critiquen el gobierno no son aparentemente toleradas”. Señala, además, que “las restricciones injustificadas de la libertad de reunión pacífica tienen igualmente un impacto negativo sobre la libertad de asociación”, ya que “varias asociaciones han visto que se les ha impedido la celebración de sus asambleas generales” y que “activistas políticos que expresan opiniones disidentes pueden ser detenidos por organizar reuniones para reclutar miembros”. Estas restricciones afectan a los partidos políticos y a ONG.

Maina Kiai, a la vez que reconoce la importancia del pasado reciente de Ruanda, considera que “recurrir a la criminalización de la disensión política pacífica inculca el miedo y destruye el debate y el pluralismo de manera negativa para Ruanda y su pueblo”<sup>62</sup>. En su respuesta al informe, el gobierno

---

<sup>61</sup> Sobre estos temas ver concretamente “The Netherlands: Repatriation trial against Rugomboka”, *Jambonews.net*, 12 de junio 2014 ; “Mugenzi heeft nooit gemoord, integendeel, hij redde mensen”, *Vrij Nederland*, 21 junio 2014 ; “Rwanda: l’immigration néerlandaise mise en cause”, *RFI*, 19 de octubre 2014 ; “Un opposant rwandais menacé d’expulsion des Pays-Bas”, *Le Monde*, 2 de enero 2015.

<sup>62</sup> UNITED NATIONS, HUMAN RIGHTS COUNCIL, *Report of the Special Rapporteur on the rights to freedom of peaceful assembly and of association, Maina Kiai, A/HRC/26/29/Add.2*, 10 de junio 2014.

ruandés rechaza el conjunto de las constataciones hechas por el relator. Reenvía la cuestión a las disposiciones constitucionales que garantizan los derechos abordados en el informe. En cuanto a su evaluación de la práctica, reprocha a Maina Kiai su lectura “inadecuada y selectiva del contexto histórico y político”, “incorrecta y peligrosa, “falsa y engañosa” y desprovista “de base en hechos, en la práctica o en el derecho”<sup>63</sup>.

Sin embargo, la realidad muestra la justeza de las constataciones del relator especial. En el *World Press Freedom Index 2015*, Ruanda ocupa el 161 lugar de 189; solo cinco países africanos presentan una clasificación peor que él<sup>64</sup>. El *Committee to Protect Journalists* denuncia la autocensura causada por “lo límites no declarados explícitamente, vagos y aparentemente arbitrarios” de lo que es permitido que los media publiquen. El informe cita varios casos en los que periodistas han sido amenazados y/o arrestados en 2014; entre 2001 y 2011 el CPJ ha documentado 18 casos de periodistas ruandeses forzados a exiliarse. Rogando anonimato, un periodista declara: “Nuestro presidente no es un presidente, nuestro presidente es como Dios; los reatos sobre el presidente son sagrados, nadie puede tocarle”.<sup>65</sup>

La reacción frente al informe es extraña. *The New Times* publica un artículo que, primero, desmiente las intimidaciones de las que son víctima los periodistas, pero, luego, ofrece una explicación económica de la autocensura practicada por los medios: “Si ustedes viven en un país en el que el Estado es el más importante actor económico (como el nuestro), es de sentido común el orientar el contenido hacia lo que quiere el principal anunciador publicitario”<sup>66</sup>. Cuando en octubre la Comisión ruandesa de los medios (RMC, en sus siglas en inglés) órgano de autorregulación de los medios, se pronuncia contra la suspensión de la BBC en Ruanda (ver *supra*), su presidente Fred Muvunyi es vivamente atacado en los tuits, generalmente anónimos, y en el periódico del régimen *The New Times*. Reporteros sin fronteras denuncia una “campaña de intimidación”<sup>67</sup> ante la cual Muvunyi cede, dimite en mayo de 2015<sup>68</sup> y huye del país.

Las restricciones a la libertad de asociación puestas de relieve por Maina Kiai quedan ilustradas por los problemas que sigue encontrando la asociación de derechos humanos Liprodhor. Hemos visto el año pasado que la dirección de Liprodhor había sido acaparada por topos del régimen<sup>69</sup>. Los miembros legítimos que intentan recuperar la gestión de la asociación se enfrentan a numerosos obstáculos. En agosto de 2014, el tribunal de Nyarugenge desestima sus demandas con argumentos discutibles e inducidos por el poder<sup>70</sup>. En noviembre, se impide a los miembros legítimos la celebración de una asamblea, dos militantes son detenidos por “uso de falsos documentos” y se intensifican los actos de intimidación por medio de amenazas telefónicas o convocatorias de presentarse a la policía<sup>71</sup>.

Pero el problema más importante en el terreno de los derechos humanos sigue siendo el de derecho a la vida. El año pasado ya señalamos un inquietante aumento de casos de “desapariciones”, especialmente en el noroeste<sup>72</sup>. Aunque quizás no tenga ninguna relación, a este episodio le sigue, a partir de julio de 2014, el descubrimiento de cadáveres en el lago Rweru, que se encuentra a caballo

---

<sup>63</sup> UNITED NATIONS, HUMAN RIGHTS COUNCIL, *Report of the Special Rapporteur on the rights to freedom of peaceful assembly and of association, Maina Kiai. Mission to Rwanda: Preliminary comments by the Government on the report of the Special Rapporteur*, A/HRC/26/29/Add.3, 10 de junio 2014.

<sup>64</sup> Guinea ecuatorial, Djibuti, Somalia, Sudán y Eritrea.

<sup>65</sup> COMMITTEE TO PROTECT JOURNALISTS, “Legacy of Rwanda genocide includes media restrictions, self-censorship”, de diciembre 2014.

<sup>66</sup> “Do not blame government for press censorship, blame our stomachs”, *The New Times*, 10 de diciembre 2014.

<sup>67</sup> “RSF dénonce la déstabilisation de la Commission rwandaise des médias”, 8 de noviembre 2014.

<sup>68</sup> “RMC chairperson resigns”, *The New Times*, 13 de mayo 2015.

<sup>69</sup> REYNTJENS, F., “Chronique politique”, *op. cit.*, pp. 353-354.

<sup>70</sup> OBSERVATOIRE POUR LA PROTECTION DES DÉFENSEURS DES DROITS DE L'HOMME, “Rwanda: Une décision inattendue dans l'affaire Liprodhor”, Paris-Genève, 13 de agosto 2014.

<sup>71</sup> “An interview with Laurent Munyandikirwa on the state of civil society in Rwanda”, *Civicus*, 14 de julio 2014 ; FIDH, “Rwanda: Harcèlement judiciaire subi par plusieurs membres de Liprodhor et poursuite de la détention arbitraire de M. Daniel Uwimana”, Paris, 15 de diciembre 2014 ; FIDH, “Rwanda: Libération provisoire de M. Daniel Uwimana et poursuite de harcèlement judiciaire à l'encontre de plusieurs membres de la Liprodhor”, Paris, 23 de enero 2015.

<sup>72</sup> Ver HUMAN RIGHTS WATCH, *Rwanda: Spate of Enforced Disappearances*, Nairobi, 16 de mayo 2014.

entre Ruanda y Burundi. Algunos cuerpos se encuentran metidos en sacos y sus brazos están fuertemente atados a la espalda; algo que recuerda el *akayonga*, un suplicio practicado en el pasado por el FPR. Varios testimonios muestran que estos cuerpos provienen del lado ruandés, aunque los servicios ruandeses prohíben a los campesinos que hablen con los periodistas. Mientras la presidencia burundesa afirma que “no sacrificamos ninguna víctima en nombre de las buenas relaciones con Ruanda”<sup>73</sup>, Burundi no quiere o no se atreve a enemistarse con su vecino, y no se lleva a cabo investigación alguna, digna de ese nombre, ni siquiera después de que hombres llegados de Ruanda trataran de recuperar los cuerpos<sup>74</sup>.

Los EEUU, la FIDH, la LDGL y la Liga Iteka burundesa exigen una investigación independiente, y el fiscal general de Burundi afirma que los cuerpos son de ruandeses venidos desde Ruanda<sup>75</sup>. En diciembre de 2014, dos ciudadanos ruandeses que declaran haber llegado a Burundi escapando a ejecuciones sumarias en Ruanda son entregados al ACNUR en presencia de representantes de los EEUU y de Suiza<sup>76</sup>. Los EEUU, Suiza y los Países Bajos proponen financiar médicos legistas y hacer intervenir la organización *Justice Rapid Response* basada en Suiza, pero los dos países declinan el ofrecimiento. Burundi solicita ya el 22 de octubre de 2014 una ayuda a la Unión Africana, pero no es más que el 23 de febrero de 2015 cuando el presidente de la comisión de la UA, claramente incómodo a causa de la implicación de Ruanda, acepta llevar a cabo una investigación<sup>77</sup>. No se propone ningún calendario, y la cooperación de Ruanda falla. En el momento de escribir estas líneas la investigación no ha comenzado<sup>78</sup> y a la luz de la degradación reciente de la situación en Burundi y de las relaciones ruando-burundesas, uno puede dudar seriamente de que se realice.

El régimen continúa igualmente amenazando a las voces disidentes en el extranjero. A finales de noviembre de 2014, la investigación sobre la muerte de Patrick Karegeya concluye y el dossier es enviado a la audiencia para diligencias judiciales. Ninguna fuga viene a desvelar la orientación del dossier, pero el asunto es calificado de “espinoso” por una fuente oficial<sup>79</sup>. En agosto de 2014, dos ruandeses y dos tanzanos son declarados culpables de la tentativa de asesinato de Kayumba Nyamwasa en 2010. El juez dice que el crimen estaba “políticamente motivado” y que tras de él había “un cierto grupo de personas en Ruanda”<sup>80</sup>. También en Suráfrica, nos enteramos a primeros de 2015 por el escándalo de los “Spy cables” que Ruanda había pedido al *State Security Agency* de Suráfrica ayuda para espiar a los disidentes, pero que Pretoria rechazó la petición<sup>81</sup>. En marzo de 2015, disidentes ruandeses que viven en Canadá y canadienses que han criticado el régimen ruandés, son advertidos por el *Canadian Security Intelligence Service* que sus vidas están amenazadas por un equipo de matones enviado por Kigali. Las personas objeto de la amenaza dicen vivir en un permanente terror<sup>82</sup>.

La Comisión nacional de derechos del hombre no presta un gran apoyo a la causa que debería servir. El nombramiento el 13 de febrero de 2015 del general Kaka Kanyemera como comisario de los derechos humanos es, al efecto, muy chocante, ya que pesan sobre él serias sospechas como autor de crímenes contra la humanidad y de guerra. Por otra parte, está imputado en Francia y en España por esos crímenes. El informe 2013-2014 presentado por la comisión al parlamento señala “una tendencia positiva” en el respeto de los derechos humanos y se limita a presentar sugerencias de mejora de tipo

---

<sup>73</sup> “Cadavres du lac Rweru: la présidence burundaise répond à HRW”, RFI, 18 de agosto 2014.

<sup>74</sup> “Lac Rweru: un groupe non identifié a tenté de voler les cadavres”, RFI, 23 de agosto 2014 ; “Kagame ordered the exhumation of the dead bodies from Burundi”, *Inyenyeri News*, 23 de agosto 2014.

<sup>75</sup> “Burundi says 40 corpses found in lake were Rwandans”, Bujumbura, Reuters, 14 de octubre 2014.

<sup>76</sup> “Cadavres du lac Rweru: Le Burundi présente deux rescapés rwandais et affirme que tous les corps provenaient du Rwanda”, *The Rwandan*, 17 de febrero 2015.

<sup>77</sup> “Cadavres du lac Rweru: l’UA envoie enfin une mission au Burundi”, RFI, 10 de marzo 2015.

<sup>78</sup> “Lake murder mystery. Little progress has been made in the investigation into dozens of bodies found in Lake Rweru”, *Africa Confidential*, 20 de marzo 2015.

<sup>79</sup> “Affaire Karegeya: des suspects identifiés, le parquet prend le dossier”, RFI, 4 de septiembre 2014.

<sup>80</sup> “Affaire Kayumba: 4 accusés reconnus coupables de tentative de meurtre”, RFI, 29 août 2014 ; “Assassins linked to Kagame regime”, *The Independent*, 29 de agosto 2014.

<sup>81</sup> “South Africa to probe spy cables leak”, Johannesburg, AFP, 25 de febrero 2015 ; “Afrique du Sud : que nous apprend le scandale des ‘Spy Cables’ ?”, *Jeune Afrique*, 27 de febrero 2015.

<sup>82</sup> “Four other Canadians believe they’re being targeted by Rwanda”, *The Star*, 11 de abril 2015.

técnico o políticamente sin riesgos. Por ejemplo, no toca el tema de las “desapariciones” o de los cuerpos del lago Rweru<sup>83</sup>. En consecuencia, se lee sin sorpresa en el informe de Maina Kiai que sus interlocutores “no tienen más que poca confianza en la Comisión, a la que no ven como un colaborador efectivo. Ponen en cuestión su independencia y la ausencia de postura crítica pública sobre cuestiones relacionadas con los derechos humanos”<sup>84</sup>.

Señalemos por fin que su pasado, cargado por graves violaciones de los derechos humanos, sigue atormentando al FPR. El *Globe and Mail* recuerda que sacerdotes canadienses matados por el FPR siguen esperando que se haga justicia. Según informaciones recogidas por el periódico en fuentes de la ONU, de un antiguo oficial de los servicios de información ruandeses y de testigos oculares, el padre Simard fue asesinado en octubre de 1994 por los servicios de inteligencia del FPR con el fin de recuperar grabaciones que documentaban violaciones de los derechos humanos. El padre Pinard también fue asesinado en febrero de 1997 porque estaba al corriente de esos abusos. Centenares de parroquianos fueron testigos del crimen y conocían la identidad del autor, sin embargo, éste no fue inquietado<sup>85</sup>. En diciembre de 2014, el general Jean-Bosco Kazura es relevado de su puesto de comandante de las fuerzas onusianas en Mali, MINUSMA, como consecuencia de alegaciones consideradas por la ONU creíbles, según las cuales era culpable de graves violaciones de los derechos humanos en Ruanda en 1994<sup>86</sup>.

En un libro publicado por uno de los más conocidos periodistas de Suráfrica, el personaje central, antiguo militar del APR, habla detalladamente de las atrocidades cometidas por los hombres de Kagame en 1994 y en años siguientes<sup>87</sup>. Una investigación de Judi Rever, una de las personas en el punto de mira de Kigali en Canadá, se centra en Giti, caso emblemático porque se trata de uno de los raros municipios en el que los tutsi no fueron víctimas del genocidio de 1994. Ahora bien, queda patente que ello no impidió al FPR masacrar en este municipio a miles de hutu inocentes, la mayoría mujeres, niños y ancianos. Los cuerpos de las víctimas fueron transportados en camión a Gabiro para ser incinerados allí. Según testigos oculares y documentos del TPIR, esas masacres fueron premeditadas y sistemáticas. Un oficial que trabajó en el equipo de “investigaciones especiales” a cargo del FPR afirma que las pruebas de varias masacres a gran escala eran tan aplastantes que se podrían haber llevado a cabo diligencias judiciales. Cuando la fiscal general Carla Del Ponte había decidido inculpar a sospechosos del FPR, fue sustituida por Hassan Jallow “sobre la base de su acuerdo en que no intentaría perseguir judicialmente a miembros del FPR/APR”<sup>88</sup>.

## 5. RUANDA Y LA REGIÓN

El desarme y repatriación de los rebeldes de las FDLR han permanecido siendo un escollo. Mientras las FDLR anuncian regularmente estar dispuestas a deponer las armas voluntariamente, el proceso es muy lento y afecta en la práctica a pocos combatientes y a pocas armas. Reunidos en Luanda el 3 de julio de 2014, los países de la región de los grandes lagos y de África central dan un plazo suplementario de seis meses. Si a primeros de 2015 no hay desarme, serán lanzadas operaciones militares contra el movimiento rebelde. No pasa nada e incluso existen indicaciones de que las FDLR reclutan nuevos combatientes en la perspectiva de una ofensiva contra ellas. Además, las organizaciones humanitarias temen las consecuencias para las poblaciones civiles de una eventual operación militar, tal y como sucedió con ocasión de una ofensiva en 2009, cuando miles de personas fueron asesinadas y un millón tuvieron que desplazarse.

---

<sup>83</sup> “Government agencies told to act on rights report”, *The New Times*, 19 de noviembre 2014

<sup>84</sup> UNITED NATIONS, HUMAN RIGHTS COUNCIL, *Report of the Special Rapporteur*, op. cit., p. 17.

<sup>85</sup> “Families of two Canadian priests killed in Rwanda still wait for justice”, *The Globe and Mail*, 14 de noviembre 2014. Para más información sobre los asesinatos de extranjeros por parte del FPR, ver REYNTJENS, F., *Rwanda. Gouverner après le génocide*, Paris, Les Belles Lettres, 2014, p. 137.

<sup>86</sup> “Rwandan General Accused of Supervising Death Squad Leaves UN”, *Foreign Policy Journal*, 13 de diciembre de 2014. Evidentemente, el periódico nada dice sobre la razón de la salida de Kazura (“Gen. Kazura winds up tour of duty in Mali”, *The New Times*, 10 de diciembre de 2014).

<sup>87</sup> PAUW, J., *Rat Roads. One man’s incredible journey*, Cape Town, Zebra Press, 2012.

<sup>88</sup> REVER, J., “Rwanda’s Memory Hole. How the state has intimidated, threatened, and murdered to cover up history”, *Foreign Policy Journal*, 14 abril de 2015.

La ausencia de evolución en este dossier irrita profundamente al gobierno ruandés, que no cree en la sinceridad de la comunidad internacional y del gobierno congoleño<sup>89</sup>. Su sospecha se apoya en una reunión organizada a finales de julio de 2014 en Roma por la comunidad religiosa Sant'Egidio entre una delegación de las FDLR y enviados especiales para la región de los grandes lagos. El hecho de que el ministro tanzano de Asuntos exteriores acuse a Ruanda de seguir desestabilizando el Congo, evidentemente, no es de naturaleza para mejorar las relaciones entre los dos vecinos<sup>90</sup>. Aunque el 2 de febrero de 2015, fecha de la expiración del ultimátum, los enviados especiales estiman que “no hay otra opción (...) que poner en marcha la opción militar, el hecho es que no sucede nada. Ello refuerza aún más la impaciencia de Kigali, que teme que los presidentes Zuma y Kikwete no sean serios y que el gobierno congoleño manipule la situación.

A primeros de 2015, el grupo de expertos de la ONU sobre el Congo, vilipendiado cuando acusa a Ruanda por sus intervenciones en el Congo, publica un informe que, esta vez, es bien acogido por Kigali. El grupo ha establecido que líderes de las FDLR se reunieron en Tanzania desde al menos 2013 y muestra su inquietud por el hecho de que el gobierno tanzano no investigue sobre las actividades y apoyos en favor de las FDLR en su territorio. Se reprocha al gobierno congoleño que no autorice operaciones militares contra las FDLR y de no interesarse por el antiguo fenómeno de la colaboración en el ámbito local entre el ejército y las FDLR<sup>91</sup>. Ruanda encuentra en la confirmación de las acusaciones hechas en repetidas ocasiones<sup>92</sup>, pero hace una lectura muy parcial y selectiva del informe. Por ejemplo, no dice que el informe constata igualmente que no existe colaboración entre las FDLR y el RNC<sup>93</sup>; algo que Ruanda sigue afirmando (cf. *supra*), y que el transporte ilegal de minerales congoleños a Ruanda continúa. Comerciantes ruandeses juegan un papel importante en el “blanqueo” de materias primas congoleñas, concretamente con la ayuda de tags y de certificados ruandeses<sup>94</sup>.

El plazo del 2 de enero ya ha pasado, los EEUU insisten para que la ONU inicie operaciones militares, pero Suráfrica y Tanzania – que suministran el grueso de la brigada de intervención en apoyo de la Monusco – son reticentes en atacar las FDLR, “en parte a causa de sus incómodas relaciones con Ruanda”<sup>95</sup>. La operación debe iniciarse por fin a primeros de febrero, pero las cosas se complican inmediatamente cuando Kinshasa designa para dirigirla a dos generales que figuran en una lista de la Monusco de oficiales indeseables a causa de su presunta responsabilidad o complicidad en graves violaciones de derechos humanos. El ejército congoleño se quedará solo en atacar a las FDLR, pero más allá de algunos enfrentamientos limitados, nada tangible sucede, dejando entero el problema planteado de las FDLR; lo que suscita la comprensible ira de Ruanda<sup>96</sup>.

Otro problema potencialmente desestabilizador ha irrumpido en la escena regional. En la perspectiva de las elecciones junio-agosto de 2015, Burundi entra en un periodo de inestabilidad e incluso de violencia. No entramos aquí en el estudio de la problemática burundesa ligada al tercer mandato del presidente Nkurunziza, nos limitamos a los aspectos relacionados con Ruanda<sup>97</sup>. Ya el 28 de marzo, Kagame dijo temer que “esta espiral de violencia sea explotada contra nosotros por las fuerzas negativas

---

<sup>89</sup> Ver ejemplos precoces: “How sincere is FDLR militia disarmament?”, *The New Times* 4 de junio 2014; “FDLR should not be allowed to fool the world”, *The New Times*, 23 de junio 2014; “The entrapment of FDLR summits”, *The New Times*, 4 de agosto 2014.

<sup>90</sup> “#Membe: ‘Prove I was wrong about #Rwanda stoking war in DRC, and I’ll resign’”, *The Citizen*, 4 de junio 2014.

<sup>91</sup> UNITED NATIONS, SECURITY COUNCIL, *Letter dated 12 January 2015 from the Chair of the Security Council Committee established pursuant to resolution 1533 (2004) concerning the Democratic Republic of the Congo addressed to the President of the Security Council*, S/2015/19, 12 enero 2015, pp. 16-17.

<sup>92</sup> “DR Congo still arming FDLR, says UN report”, *The New Times* 8 de enero 2015; “New report pins Tanzania on FDLR militia”, *The New Times*, 20 de enero 2015.

<sup>93</sup> UNITED NATIONS, SECURITY COUNCIL, *Letter dated 12 January 2015, op. cit.*, p. 15.

<sup>94</sup> *Ibid.*, pp. 36-38.

<sup>95</sup> “US now urges UN to attack FDLR rebels”, *The New African*, 3 de enero 2015

<sup>96</sup> Como ejemplo: “Le Rwanda accuse la Tanzanie et l’Afrique du Sud d’inaction”, RFI, 15 de febrero 2015.

<sup>97</sup> La crisis burundesa es analizada en otro capítulo de este Anuario.

que operan en el este de la RDC »<sup>98</sup>, referencia a las FDLR. Desde primeros de abril, refugiados burundeses fluyen hacia Ruanda y su número crece. A pesar de las tentativas del gobierno burundés para convencerles de que regresen, el 26 de abril, Ruanda decide concederle colectivamente asilo<sup>99</sup>.

El 4 de mayo, la ministra ruandesa de Asuntos exteriores evoca una vez más los lazos de unión con las FDLR, pero va mucho más lejos. Mencionando el “imperativo de la protección de los civiles”, se muestra amenazadora: “A la vez que nosotros respetamos la soberanía de Burundi en la gestión de sus asuntos internos, Ruanda considera la seguridad de la población inocente como una responsabilidad regional e internacional”<sup>100</sup>. Parece preparar de ese modo el terreno para justificar, si viene al caso, una intervención militar en Burundi.

Kagame y Nkurunziza volvieron a encontrarse el 13 de abril en Huye (Butare, pues bien, el 8 de mayo, Kagame lanza un twit sorprendente en su perfil: “President#Kagame: If your citizens tell you we don't want you to lead us, how do you say I am staying whether you want me or not #Burundi »<sup>101</sup>. Proviendo de un presidente sobre un presidente de un país vecino y a la vista del canal utilizado, este mensaje, especialmente hostil, parece excluir a Kagame de una función de mediador. En un contexto de temor a infiltraciones de agentes ruandeses, el CEO ruandés de la sociedad de telecomunicaciones Econet es expulsado de Burundi por “espionaje”. Peor todavía, tras el fracaso de la tentativa de golpe de Estado a mediados de mayo, Nkurunziza advierte de que toda la guerra será llevada a cabo desde el otro lado de la frontera”. No menciona a Ruanda, pero la referencia es clara.

## 6. CONCLUSIÓN

La evolución política de Ruanda se sitúa en gran parte en la continuidad, a excepción de un desarrollo que podría ser importante. Antes, las amenazas se situaban en el exterior (FDLR, RNC, movimientos de oposición en la diáspora), pero cada vez más parecen expresarse en el interior del país, como lo muestran las detenciones y las graves condenas por terrorismo y atentado a la seguridad del Estado, o incluso por medio de asesinatos. Ello crea un ambiente pesado en Kigali, donde incluso quienes forman (o formaban) parte del primer círculo del poder se plantean la cuestión de saber “quién será el próximo” a ser detenido o asesinado, a veces sobre la base de denuncias o rumores lanzados por razones personales o en el marco de arreglos de cuentas. Los procesos contra imputados como Kizito Mihigo, Rusagara y Byabagamba muestran perfectamente que no todos están forzosamente de acuerdo con Kagame. La disidencia, no obstante, no puede ser expresada y queda relegada a la clandestinidad, incluso en el tema del tercer mandato.

La imposición de una verdad “prête à porter” por el poder sigue siendo un gran problema, porque bloquea a los ruandeses en una lectura esencialmente del pasado. Sobre esta cuestión resulta instructiva una comparación entre Ruanda y Suráfrica. En este país, una generación “born free” nacida después del Apartheid comienza a rechazar buscar pretextos en el pasado y quiere mirar hacia adelante. Los ruandeses, por el contrario, no tienen otro punto de referencia que el pasado del genocidio, porque el poder así lo quiere y están cogidos por lecturas contradictorias de ese pasado; una, la expresada públicamente, la otra, invisible e inexpresable como un cáncer que oculta sus metástasis. Así, mientras que el tema “Todos los hutu son culpables” descrito el pasado año<sup>102</sup> ha desaparecido discretamente y sin ruido, pero sin ser abandonado formalmente, el mal ya ha quedado hecho.

Los principales socios, evidentemente, están al corriente de la ausencia de democracia y de respeto de los derechos humanos, pero, si hay algo que los donantes detestan sobre todo es la incertidumbre. No se presenta ninguna alternativa del régimen establecido y, en consecuencia, se sigue

---

<sup>98</sup> “Burundi : le président rwandais craint les conséquences d'une potentielle 'spirale de violence””, AFP, 28 de marzo 2015.

<sup>99</sup> “Fleeing Burundians granted refugee status”, *The New Times*, 27 de abril 2015.

<sup>100</sup> “Statement by Ministry of Foreign Affairs: Rwanda expresses serious concern over deteriorating situation in Burundi”, *The New Times*, 5 de mayo 2015.

<sup>101</sup> « Si vuestros ciudadanos os dicen que no quieren que usted los dirija, ¿cómo dice usted me quedo lo queráis o no?»

<sup>102</sup> REYNTJENS, F., “Chronique politique”, *op. cit.*, pp. 334-336.

con el que se conoce, sobre todo si prosigue las políticas económicas queridas. La situación regional, y concretamente los temores que rodean los recientes acontecimientos en Burundi, impulsa todavía más a mantener los escenarios considerados “seguros, al menos a corto plazo.

*por Filip Reyntjens*

Amberes, mayo de 2015

[Traducción, Ramón Arozarena, agosto de 2015]

- Este texto forma parte de la obra “L’Afrique des Grands Lacs, Annuaire « Annuaire de 2014-2015 » (Ed. L’Harmattan), cuya edición, el autor, Filip Reyntjens, catedrático de la Universidad de Amberes, coordina.